



## Capítulo 882: Condición Amarilla



Sunny estaba mirando las olas negras que iban y venían, lamiendo la orilla de piedra no muy lejos del alto muro de la fortaleza. Aunque les había dicho a sus soldados que se mantuvieran alejados del océano, Sunny venía aquí una o dos veces al día, tal vez con la esperanza de ver la temible silueta del gigantesco acorazado emergiendo de la oscuridad.

Eso fue una tontería, por supuesto, ya que faltaban días, o incluso semanas, para la llegada de su vehículo lejos de LO49. Aún así, se encontraba en un estado de ánimo contemplativo cada vez que observaba las olas.

También estaba razonablemente seguro de su capacidad para escapar en caso de que apareciera algo más que Ariadne del océano...

La tormenta de nieve finalmente amainó hace unas horas, por lo que hoy Sunny vio mucho más lejos que antes. No es que hubiera nada que ver.

Temblando de frío, suspiró y se dio la vuelta para buscar calor dentro de uno de los edificios de la estación.

Fue en ese momento que Sunny se quedó paralizado e inclinó la cabeza, como si escuchara algo. Sus ojos se entrecerraron.

"...Tonterías."

Los enloquecedores susurros que asaltaban su mente se habían vuelto mucho más fuertes.

Saltando de la pared, Sunny caminó rápidamente y pronto llegó al centro de seguridad de las instalaciones. Allí, varios Despertados estaban monitoreando las transmisiones de los sensores. Verne estaba parado frente a una pared de pantallas con una expresión oscura en su rostro.

Al oír los pasos de Sunny, giró la cabeza.

"¿Tú también lo sentiste?"

Sunny asintió.

"Sí. Es fuerte."

Verne cerró los ojos por unos momentos.





"Esto complica las cosas".

Eso fue quedarse corto. Lo que sintieron fue la Llamada, que de repente se había vuelto mucho más fuerte. Eso significaba dos cosas, ninguna de las cuales prometía nada bueno a las personas aisladas dentro de LO49.

Lo primero fue bastante obvio... en algún lugar, muy cerca de las instalaciones, se acababan de abrir una o más Pesadillas. Teniendo en cuenta lo fuerte que era la llamada, Sunny estaba dispuesta a apostar que eran al menos dos.

Lo segundo no fue inmediatamente peligroso, pero sí mucho más insidioso.

Verne apretó los dientes, luego suspiró y presionó algunos botones en la consola frente a él. Luego habló, y su voz fue transmitida por toda la fortaleza a través de los parlantes integrados:

"Atención a todo el personal Despertado. Habla el Maestro Verne... con efecto inmediato, se debe considerar que el estado de interferencia de la instalación LO49 ha cambiado de verde a amarillo. Repito..."

El rostro de Sunny estaba sombrío. Con la fuerza de la Llamada creciendo tanto, la estabilidad de las anclas de la Puerta de los Despertados dentro de la fortaleza seguramente se debilitaría. No estaba en la etapa en la que quedarse dormido definitivamente conduciría a ser arrojado a una región desconocida del Reino de los Sueños, todavía... pero cerca de eso.

Lo que realmente significaba era que, de ahora en adelante, quedarse dormido dentro de los muros de LO49 era una apuesta para todos los Despertados que lo defendieran. La probabilidad de ser arrastrado por la Semilla de la Pesadilla no era alta, pero tampoco era cero.

"Maldición."

Peor aún, había que lidiar con los propios Gates. Teniendo en cuenta que tuvieron que haberse abierto lo suficientemente cerca para fortalecer la Llamada, los Nightmare Creates traídos por ellos sin duda vendrían de visita, atraídos por el olor de las almas humanas.

Al terminar su anuncio, Verne miró a Sunny con ojos cansados. Sunny asintió.

"Estoy en ello."

Cuatro sombras surgieron de su figura, deslizándose rápidamente por el suelo y abandonando el centro de seguridad un segundo después. Volaron a través de las instalaciones, escalaron sus paredes y se sumergieron en la fría y oscura noche del otro lado.





Mientras tanto, Verne comenzó a dar órdenes a sus subordinados. Pronto, oficiales subalternos de las fuerzas de seguridad, que contaban con cerca de un batallón, fueron convocados de todas partes de LO49.

Teniendo en cuenta su experiencia y rango, los Demonios naturalmente fueron incluidos en esta lista.

Para cuando todos llegaron, las sombras de Sunny ya estaban recorriendo los alrededores de la fortaleza, buscando las Puertas manifestadas. Verne informó a su gente sobre lo sucedido.

Mientras hablaba, los rostros de los soldados cambiaron ligeramente, sabiendo que pronto irían a la batalla.

Sólo los Irregulares permanecieron indiferentes.

Finalmente, Sunny suspiró.

"Lo encontré."

La llanura costera no tenía muchas características geográficas, por lo que era fácil descubrir la amenazante grieta que desgarraba la realidad. Le sorprendió un poco que solo hubiera una Puerta, pero, claro, parecía ser potente.

Mientras todos lo miraban fijamente, Sunny hizo una leve mueca de dolor.

"...Hay una única Puerta, a unos tres kilómetros de distancia del muro norte. Parecía ser de Categoría Tres".

Los soldados mundanos entre ellos palidecieron, e incluso los Despertados parecían perturbados. No les prestó atención.

"Las Criaturas de Pesadilla son... espera, ¿qué diablos?"

Él frunció el ceño. Por lo general, una Puerta arrojaba Criaturas Pesadilla de origen similar, al menos durante la primera ola. Estos, sin embargo, estaban por todos lados. Algunos eran cómicamente pequeños, mientras que otros eran grandes. Algunos eran bestiales, mientras que otros eran bípedos. Era toda una colección de monstruos.

"Todas las Criaturas de Pesadilla se ven diferentes entre sí".

Un ceño feroz apareció en el rostro de Verne.

"Los carroñeros... luchamos contra los de su especie antes. Comienzan débiles, pero rápidamente se vuelven más fuertes al devorar cadáveres. También heredan cualidades de las cosas que comen. Las abominaciones más jóvenes son fáciles de tratar, pero las más viejas "Los mayores... los mayores son verdaderamente viles." Sunny reflexionó un momento.





"Ya veo. Bueno, parece que tenemos suerte. Hay alrededor de trescientos, y sólo veo dos corruptos. El guardián de la puerta... es un demonio".

Los soldados se estremecieron y lo miraron con un poco de resentimiento. Si eso era lo que el capitán del Irregular consideraba suerte, ¡¡¿entonces qué diablos podría llamarse desgracia?!!

Trescientas poderosas criaturas de pesadilla lideradas por dos corruptos, contra cien despiertos, dos maestros y mil militares mundanos de la guarnición local... la situación no parecía demasiado buena.

Sunny se demoró unos momentos. y luego sonrió.

"Ah, y la última noticia. Los bastardos han captado nuestro olor. Entonces... ya se dirigen hacia aquí..."

